

¿Trabajar en una zona rural?!

¿Sabe qué le gustaría estudiar luego del colegio?, ¿ha pensado qué tipo de puesto o de funciones le gustaría realizar?

Ahora, ¿ha pensado dónde le gustaría trabajar?, no, me refiero al lugar en que le gustaría tener su trabajo, la zona geográfica.

¡Ah, no lo había pensado!, daba por hecho que trabajaría en San José, o en zonas urbanas cercanas.

Y, ¿por qué cree que no se le había ocurrido la idea de trabajar en una zona rural? Aquí le daremos una posible respuesta...

Usted, igual que muchos otros jóvenes y adultos tienen un prejuicio sobre el trabajo en la zona rural; son parte de un mito que afirma que en esos lugares no hay oportunidades para el crecimiento profesional.

¿Por qué decimos que es un mito? Porque realmente este tipo de zonas ofrecen una serie de oportunidades, diferentes a la capital o a los centros urbanos, listas para ser aprovechadas, si bien requieren un perfil profesional adaptado a esas necesidades.

Veamos un ejemplo, la carrera de educación; las zonas rurales están formadas por

familias con usualmente más niños y niñas que en las ciudades, así que siempre se requiere de personal en dicha carrera para satisfacer las necesidades educativas. No obstante, estas comunidades no cuentan con grandes facilidades tecnológicas y materiales con qué apoyarse. Tampoco cuentan con grandes fondos financieros y la idiosincrasia de su población es diferente, su forma de pensar, sentir y comportarse. Pero, todo esto no significa que no haya oportunidades sino más bien determina un perfil de educador/a con algunas características más desarrolladas.

Considerando la falta de materiales y fondos económicos, esta persona deberá ser más creativa y más proactiva para diseñar lo que necesite o para tomar de su alrededor, los ejemplos necesarios para clarificar el tema o materia que está desarrollando.

Igualmente, deberá ser más sensible a los valores y costumbres de la zona, generalmente con mayores rasgos de machismo, para dar sus lecciones y lograr empatía con los diferentes miembros de la comunidad y las familias específicamente.

Veamos otro caso, una comunidad rural generalmente está ligada a una actividad económica predominante como: agricultura,

ganadería, turismo. Lo importante es aprovechar esa circunstancia.

Si fuese el caso de una comunidad ligada a la agricultura, sea para abastecimiento nacional o para exportación, en ésta se requiere de personal con conocimientos teóricos, técnicos y prácticos en ese campo específico, (ingeniería agrícola, agronomía, economía agrícola, etc.), pero también de personal de soporte (en finanzas, administración, contabilidad, informática, secretariado, etc.)

Los límites están en nuestros mitos no en la realidad; lo que sí se debe pensar es en las características de las personas de la zona y adaptarse a ellas, y en las necesidades y carencias de esa comunidad para lograr un buen desempeño.

Las personas, las familias de esas zonas rurales, requieren de servicios y productos, tanto como quienes viven en zonas urbanas, lo importante es interpretar bien las oportunidades y abrir nuestros propios límites para aprovecharlas.



Para U